

femenina actual en Navarra en castellano (1975- 2015) elaborada por Isabel Logroño. A finales de 2015, cuando todavía vivía en Roma, comenzó un curso de dibujo que le ha llevado a realizar ilustraciones, las cuales publica en su blog junto con poemas propios (www.trinidadlucea.com -también en Facebook e Instagram-).

Han llegado a denominar su poesía como “poesía de hachazo”: Una poesía dulce, en armonía, que sufre un “corte” insólito a través de metáforas que golpean fuerte al lector y lo llevan a una realidad brutal. Sus influencias más cercanas vienen de autores como Wislawa Szymborska, Pablo Neruda, Luis Cernuda, Laura Casielles, Frida Kahlo o Paula Bonet, entre otros.

LA VICTORIA

*La mujer sobrevive.
Acéfala y manca,
consigue su equilibrio
contra viento y marea.
No es fácil ser de mármol.
Con cada golpe, se sangra
y hay que tragar muchas tormentas. Las estatuas no ríen, no
lloran, tampoco bailan.
Reconstruirse, es complicado.
Hay que desplegar las alas, convertir las fisuras en fuerza, llenarse
de luz, solemnidad.
Verse como la Niké de Samotracia. Solo así, partirá de la boca
el grito triunfal.*

179



**Marambio-Catán,
Silvia Viviana**

(Argentina, 1956)

Silvia Viviana Marambio-Catán nace en Argentina. Reside desde 2002 en Navarra. Profesora de Pedagogía y Filosofía (Consudec Buenos Aires). Postgrado en Investigación Pedagógica (Universidad de Buenos Aires). Maestría en Pedagogía y Comunicación Intercultural (Universidad

Autónoma de Barcelona). Docente, asesora técnico pedagógica, integrante de equipos directivos de la Escuela Nacional de Comercio “Leandro N. Alem” (Provincia del Chubut, Argentina). Agente de igualdad. Cofundadora de Aecuo Consultoría de Igualdad de Oportunidades. Recitadora y teatrera. Escribe poemas, monólogos, guiones de recitales y disfruta con la puesta en escena de los mismos. Participa desde 2008 en las reuniones del Grupo de Poesía “Ángel Urrutia” del Ateneo Navarro, coordinadora del mismo e integrante del comité de redacción de la revista *Constantes Vitales* entre 2013-2016. Profesora del Taller Entreversos (UMAFY Bilaketa, 2016). Promotora cultural. Participa en las actividades organizadas por Hitzune, Memoria Poética y Jueves de Poesía. Colabora en diversas publicaciones literarias como *Gatos y Mangurrias*, *Río Arga*, *Constantes Vitales*, *Luces y Sombras*, *Cien poetas en mayo*. Actualmente integra la Junta Directiva de la Asociación Navarra de Escritoras/es.

Los poemas de su libro *Memorias inevitables* (Editorial Siníndice, 2017) se reúnen en torno a la gratitud y a la experiencia personal de extrañeza. Quizá su proceso migratorio haya intensificado la percepción de la distancia y de la inmensidad del tiempo hasta constituir su propia escritura en morada.

Esta forma de extrañamiento poético no es un viaje como movimiento geográfico de quien escribe, sino un espacio extraterritorial, huellas indelebles en la arquitectura de *Memorias inevitables*.

180

*escucha, ya no lo repetiré,
que nadie ni nada se atreva
a cerrar esa caja,
a crear guaridas
para las ansias veraniegas de continuar jugando sobre la arena radiante del
atardecer atlántico,
para el júbilo que nos reúne en esta playa donde hace tanto, en silencio,
la tarde jugaba al scrabble con su velamen tendido.*
(fragmento del poema “El juego debe continuar”).

Ana Martínez Mongay, filóloga y poeta, expresa en el prefacio: “La mixtura del recuerdo vital con el de las ciudades y países, imaginarios o no, por los que la poeta ha transitado conforman un conjunto original y atractivo, que reúne estos poemas en torno a tres ejes: el autobiográfico (“Legado maternal”, “En los patios de mi infancia”, “Rusa”... entre otros muchos títulos), el social (“Retales de una viajera subterránea”, “Sin rostros ni nombres”, por poner solo algunos ejemplos) y el cultural, en una mezcla de conocimientos enciclopédicos y de tradición que se presenta de manera crítica e inteligente en poemas como “Estampa porteña”, o “Inti eclipsó”.”

EN EL BARCO DE LAS ROSAS

*De tanto en tanto, las imágenes
nos tragan y nos dejamos deglutir,
nos entregamos al canibalismo
de su luz, nos desvanecemos hasta
rozar la ola que nos lleva mar adentro
como un látigo que de pronto ata y une,
empuja y arrastra sin heridas en la piel;*

*nuestros sentidos se tiñen de oro
y cobre en la tarde adormecida,
fundidos con el ocaso en el barco
de las rosas abrazamos la isla
de los días; somos verso y somos
prosa, somos soñadoras islas
de frágiles mareas entre nubes marítimas:
peregrinas del sol, corona azulada.*

*Era tan real, era tan mía la tarde,
era tan mía la mar, tan mías las rosas.*

Poema inédito

181



Maraví Artieda,

Txema

(Pamplona, 1980)

Me gusta cuando camino pensando con los ojos y tropiezo con las piernas del resto. Lo que quiero decir con esto es que hace tiempo que no escribo nada serio, y cuando digo nada serio me refiero a que hace tiempo que no escribo nada que no tenga que ver con la poesía.